

Manifiesto

Por una economía del bien común

Hacia un Renacimiento económico

Premisa

La crisis global vinculada a la pandemia de CVD19 sin duda nos ha desafiado en todos los ámbitos de la vida humana. Uno de ellos es el económico. Muchos han tomado conciencia de que el modelo económico dominante ahora es inadecuado y se necesitan, más que nunca, modelos económicos que sean sostenibles con el medio ambiente, con las relaciones sociales, pero, ante todo, con lo que "somos", lo que define nuestra razón ontológica.

Para entender esta afirmación, hay que recordar que desde hace algunos siglos la economía se ha orientado hacia la satisfacción de los intereses individuales a través de la lógica matemática basada en la ley de la oferta y la demanda que ha dado lugar a un positivismo económico que ha dejado fuera de los sistemas cualquier cuestión. "de sentido" con implicaciones trascendentales y subjetivas, tales como: ¿qué tipo de sociedad queremos?

La sociedad se convierte así en un subconjunto del mercado que tiende únicamente a acumular riqueza individual. Incluso la riqueza de las naciones se obtiene a través de la riqueza que obtienen los ciudadanos individuales; no hay una visión y un bienestar comunes, solo un conjunto de individualidad a través de la fe ilimitada en la famosa mano invisible (que, lamentablemente, no se ve en la realidad). Pero los problemas de este modelo están a la vista de todos (se estima que el 1% pronto poseerá el 99% de los recursos del planeta). El imperativo de crecer, crecer, crecer ha violado y sigue violando a países enteros, incluso frente a una crisis como la que hemos vivido en este momento trascendental: detenerse en el tiempo en algunas zonas densamente industrializadas era imposible, porque los beneficios también llegan. primero. de la vida humana. Ahora vivimos economías de muerte. La contaminación ambiental es solo uno de los muchos problemas: 7 millones de personas mueren cada año por los efectos de la contaminación ambiental en el mundo.

A todo esto, hay que agregar que la fuerza laboral se erosiona cada vez más ante la circulación de capitales en los mercados financieros internacionales que responden solo al imperativo de generar grandes ganancias comprando acciones sin relación con la producción. Las empresas matryoshka nacen como cajas de acciones financieras sobre acciones que debilitan permanentemente la producción real. De esta forma, desde la década de 1970 se afirma el papel preponderante de las finanzas sobre la economía real, proceso que se denomina financiarización de la economía. Esto es ahora un hecho y tiene una gran influencia en la vida de las poblaciones de todo el mundo. Se estima que el 95% de los valores financieros no tienen relación con los bienes y servicios comercializados sin pensar que el 5% restante se debe también a la producción de armas o bienes y servicios absolutamente insostenibles con el medio ambiente y la sociedad: sólo se cumplen las leyes del mercado en el que 10 grupos económicos imponen cada vez más su supremacía, dejando a la sociedad civil al margen y creando nuevos pobres en todo el mundo.

En esta dirección, retomando también la Carta del Papa Francisco dirigida a los movimientos populares, también en sintonía con sus Encíclicas “Laudato Si” y “Hermanos Todos”, con este Manifiesto nos gustaría relanzar, en una dimensión secular, el “bienestar común” como pilar central de la economía sobre el que relanzar un “**Renacimiento económico**” basado en la afirmación de la identidad plena de los hombres y de las mujeres de los pueblos en perfecta armonía con la vida natural.

En esta perspectiva, la economía se concibe siempre como promotora de una “razón ontológica de los pueblos” que se determina de manera relacional entre todos los habitantes de la tierra, entre ellos y con el ambiente natural, del cual somos parte integral. parte y no podemos reducirlo a intereses individuales.

La identidad humana, como construcción relacional, es el objetivo de las acciones económicas para salir del oscurantismo de la lógica del positivismo económico basado en los intereses individuales, hoy legitimados masivamente en los mercados financieros internacionales que han creado un abismo entre la economía y la sociedad.

De lo contrario, se producen economías de explotación y deudas externas que se apoderan de los pueblos de países mayoritariamente en desarrollo o pobres, que quedan atrapados bajo el umbral de una línea de sobrevivencia y a merced de unos pocos grupos de poder económico y financiero que manejan el destino del mundo.

Para salir de todo esto, es necesario tomar conciencia de que cada pueblo tiene su propia **demanda de derechos** y no de consumo. Ella debe ser interpretada y la economía debe llevar adelante de manera integrada a la de otros pueblos de tal manera de promover juntos la demanda de derechos universal, es decir de la única casa común que es el planeta tierra.

Principios

A raíz de esta premisa, los principios sobre los cuales se propone un nuevo pensamiento económico son:

- **La economía es un fenómeno social** y, por tanto, no se puede estudiar a través de la supuesta autosuficiencia de sistemas basados en leyes naturales fundamentadas en intereses individuales orientados por la ley de oferta y demanda (este es el campo de la crematística) porque conducen a la concentración de la riqueza en manos de unos pocos y a la destrucción de las relaciones humanas, sociales y ambientales.

- Los presupuestos del razonamiento matemático no contienen necesariamente una verdad humana, esta se construye de manera intersubjetiva y se inspira en elecciones y valores sociales considerados como tales en la conciencia por los individuos y por las sociedades de manera relacional.

- La economía se fundamenta en una identidad relacional que se refleja en un bien común que se desarrolla a partir de la interacción de las partes sociales entre ellas, el medio-ambiente y el Estado, que definen las prioridades consideradas valores sociales para todos. Ello determina una **socialización económica** y la recuperación de una dimensión de “significado” reflejada en un núcleo de bienes y servicios necesarios, de lo contrario la vida misma de la sociedad está en riesgo.

- El medio natural es un valor absoluto que no puede ser sometido a una acción de explotación ilimitada por parte de la economía por intereses monetarios, sino que debe ser protegido y promovido como parte esencial de la calidad de vida de todos los seres humanos.

- **El trabajo y la sabiduría de los trabajadores en permanente evolución** son los pilares sobre los cuales se fundamenta el bienestar de un país. El trabajo tiene valor comunitario cuando persigue una visión de la vida que promueve los derechos y no la acumulación de capital.

- El salario siempre está vinculado a los precios de una **canasta de derechos** y no a los de los bienes de consumo comerciales; siempre debe contener un porcentaje de ahorro sobre el cual expandir el sistema. El valor de estos bienes y servicios está vinculado a la producción y no a la comercialización.

- Las finanzas están ligadas a la economía real en una dimensión ética y responsable.

- La identidad de los pueblos, que implica un núcleo de bienes y servicios necesarios para la vida humana y social, es el resultado de las relaciones responsables y recíprocas de todos los componentes de la sociedad entre sí y con el medio natural; no puede subordinarse a intereses relacionados con la acumulación y circulación de capital.
- Los ritmos de crecimiento de la economía deben estar vinculados a los ritmos de crecimiento de la vida social y natural.
- La tecnología debe vivirse en apoyo del trabajo humano y nunca como sustituto.
- El lenguaje económico debe responder a la descripción del ser de las sociedades y salir de la camisa de fuerza de la lógica adquisitiva del mercado, medios-fines, ligada a la maximización de beneficios.

Prácticas

A partir de estos principios se proponen algunas prácticas económicas como:

- Herramientas de participación que promuevan planes de desarrollo que pongan al hombre y a la comunidad en el centro, y por lo tanto conformados por diversos actores socioeconómicos a nivel nacional o regional, por ejemplo, **consejos socioeconómicos** que planifican la **demandas de derechos de los pueblos** y no la de consumo.
- Apoyar la producción de valor agregado a través de una clase trabajadora capaz de enfrentar los desafíos de la época, superando el dominio de las relaciones comerciales y especulativas o la exportación de materias primas o productos semis-laborados que centralizan la riqueza en manos de unos pocos y crean rentas financieras.
- Promover formas de **emprendimiento asociativo** como la economía social, popular, solidaria, civil, el cooperativismo, centrado en la reciprocidad y la responsabilidad donde prima la participación social sobre el capital financiero, o una persona un voto, y las ganancias se reinvierten en el mismo territorio y no se acumulan. En particular, promover un papel fundamental del sector público y las economías sociales en lo que concierne a bienes relacionales como la salud, la educación, la formación, que no pueden ser gestionados por la lógica de los intereses individuales orientados a maximizar intereses, sino responder a la creación de derechos.
- Promover procesos de **des-urbanización** donde las ciudades descentralicen sus actividades y hombres y mujeres puedan recuperar espacios y economías rurales cíclicas altamente sostenibles.

- Impulsar procesos de **desarrollo local centrados en la cooperación entre entidades**, instituciones, movimientos populares, sociedad civil, empresas y organizaciones de la economía en general, capaces de promover visiones de vida que incorporen valores y códigos éticos sustentables, sociales y ambientales, y de derechos humanos. Derechos (**meso-economía**, espacio intermedio entre la micro y la macroeconomía).
- Promover procesos de desarrollo y gestión territorial basados en los principios de socialización y democratización económica que prevean un **salario ontológico** que permita el acceso a bienes y servicios esenciales como alimentación, vestimenta, vivienda, educación, capacitación, salud, manufactura esencial que implemente los derechos humanos y social para todos los ciudadanos.
- Promover las **Pymes y empresas comunitarias** para que se desarrolle una relación directa y recíproca entre la economía y la comunidad local, a través de una reinversión permanente en el territorio y prácticas sociales que permitan definir la misión de la empresa de manera participativa; por ejemplo, a través de “mesas de gestión local”, “juntas de accionistas extendidas a la población”, la creación de “servicios relacionados con necesidades insatisfechas”, la producción de “bienes y servicios que contribuyan a la identidad de los ciudadanos” con bienes de alta durabilidad y de alto valor añadido que contienen una relación sostenible con el medio ambiente, cuyos precios están relacionados con la producción.
- Promover modelos de gestión y uso del dinero basados en los valores y principios de las **finanzas éticas** como la transparencia, la inclusión social, el medio ambiente, el análisis basado en la calidad del proyecto y no en la posesión de capital.
- Promover adentro la economía un **lenguaje descriptivo del ser de los pueblos**, salvaguardando y promoviendo los idiomas locales y nacionales. Se propone hablar de sociedad antes que de mercado. Describir a los hombres y las mujeres como sujetos sociales portadores de derechos en constante evolución y no solamente de sujetos que realizan intercambios.